

## Blavatsky, Doctrina Secreta

Tomo I, páginas 279 y 280, El hombre debe ayudar a la evolución divina de las *Ideas*  
Cualquiera que sea el destino de estos escritos reales en un futuro remoto, esperamos haber probado hasta ahora los siguientes hechos:

(1) La Doctrina Secreta no enseña *ateísmo*, excepto en el sentido hindú de la palabra *nâstika*, o el rechazo de *los ídolos*, incluyendo todo dios antropomórfico. En este sentido todo Ocultista es un *Nâstika*.

(2) Admite un Logos o "Creador" colectivo del Universo; un Demi-urgos, *en* el sentido que se da a este término cuando se habla de un "Arquitecto" como "Creador" de un edificio, pero ese Arquitecto no ha llegado a tocar ni una sola de sus piedras, sino que, aunque ha proporcionado el plano, ha dejado todo el trabajo manual a los albañiles; en nuestro caso, el plano ha sido proporcionado por la Ideación del Universo, y el trabajo constructivo se ha dejado a las Huestes de Poderes y Fuerzas inteligentes. Pero ese *Demi-urgos* no es una divinidad *personal*, es decir, un *dios extracósmico* imperfecto, sino sólo el agregado de los Dhyân-Chohans y de las demás fuerzas.

En cuanto a este último : -

(3) Son duales en su carácter; están compuestas de (a) la *energía bruta* irracional, inherente a la materia, y (b) el alma inteligente o conciencia cósmica que dirige y guía esa energía, y que es el *pensamiento Dhyân-Chohánico que refleja la Ideación de la mente Universal*. El resultado es una serie perpetua de manifestaciones físicas y de *efectos morales* sobre la Tierra, durante los períodos manvántricos, estando el todo subordinado al Karma. Como este proceso no es siempre perfecto, y por muchas pruebas que pueda dar de la existencia de una inteligencia rectora detrás del velo, no deja de presentar lagunas y defectos, e incluso resulta muy a menudo en evidentes fracasos, ni la Hueste colectiva (Demi-urgos), ni ninguna de las potencias operantes individualmente, son sujetos apropiados para los honores o el culto divinos. Sin embargo, todos tienen derecho a la reverencia agradecida de la Humanidad, y el hombre debe esforzarse siempre [272] por ayudar a la evolución divina de las *Ideas*, convirtiéndose lo mejor que pueda en *colaborador de la naturaleza en la tarea cíclica*. Sólo el siempre desconocido e incognoscible *Kârana*, la *Causa sin Causa* de todas las causas, debería tener su santuario y su altar en el sagrado y siempre no trillado terreno de nuestro corazón - invisible, intangible, no mencionado, salvo a través de "la pequeña y tranquila voz" de nuestra conciencia espiritual. Aquellos que la adoran, deben hacerlo en el silencio y la soledad santificada de sus Almas; haciendo de su espíritu el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*, de sus buenas acciones los únicos sacerdotes, y de sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas sacrificiales visibles y objetivas para la *Presencia*.

## ESCRITOS RECOPIADOS DE BLAVATSKY 15:

XIII 181 Clima: alterado por el hombre

Vol 13 Página 177 LA CIVILIZACIÓN, LA MUERTE DEL ARTE Y DE LA BELLEZA

[Lucifer, Vol. VIII, No. 45, Mayo, 1891, pp. 177-186]

(...)

O, si todavía queda entre ellos algún verdadero amante del arte, ¿por qué no se organizan y envían misioneros por todo el mundo para decir al pintoresco Japón y a otros países

dispuestos a caer víctimas que, imitar la voluntad de la cultura y la fascinación europeas, significa para un país no cristiano suicidarse; que significa sacrificar la propia individualidad por un espectáculo y una sombra vacíos; en el mejor de los casos...?

Página 179

es cambiar lo original y lo pintoresco por lo vulgar y lo horrendo.

(...)

Tal es la obra y el resultado inevitable de nuestra civilización moderna. Profunda en realidad en sus efectos visibles, en las "bendiciones" que supuestamente ha dado al mundo, sus raíces están podridas hasta la médula. A su progreso se deben el egoísmo y el materialismo, las mayores maldiciones de la nación; y este último conducirá con toda seguridad a la aniquilación del arte y de la apreciación de lo verdaderamente armonioso y bello. Hasta ahora, el materialismo sólo ha conducido a una tendencia universal a la unificación en el plano material y a una diversidad correspondiente en el del pensamiento y el espíritu. Es esta tendencia universal, que al impulsar a la humanidad, por su ambición y codicia egoísta, a una incesante persecución de la riqueza y a la obtención a cualquier precio de las supuestas bendiciones de esta vida, la hace aspirar o más bien gravitar hacia un nivel, el más bajo de todos: el plano de la apariencia vacía. El materialismo y la indiferencia hacia todo lo que no sea la realización egoísta de la riqueza y el poder, y la sobrealimentación de la vanidad nacional y personal, han llevado gradualmente a las naciones y a los hombres al olvido casi total de los ideales espirituales, del amor a la naturaleza a la correcta apreciación de las cosas.

(...)

"Salvar almas" es su engañoso y mentiroso pretexto; la codicia de ingresos adicionales a través del opio, el ron y la inoculación de los vicios europeos, el verdadero objetivo.

(...)

Página 181

Debido a la marcha triunfal y a la invasión de la civilización, la Naturaleza, así como el hombre y la ética, son sacrificados, y se convierten rápidamente en artificiales. Los climas están cambiando, y la faz del mundo entero pronto se verá alterada. Bajo la mano asesina de los pioneros de la civilización, la destrucción de bosques primitivos enteros está llevando a la desecación de los ríos, y la apertura del Canal de Suez ha cambiado el clima de Egipto como el de Panamá desviar el curso de la Corriente del Golfo. Los países casi tropicales se están convirtiendo en fríos y lluviosos, y las tierras fértiles amenazan con transformarse pronto en desiertos arenosos. Unos años más y no quedará en un radio de cincuenta millas alrededor de nuestras grandes ciudades un solo paraje rural inviolado de la especulación vulgar. En el paisaje, lo pintoresco y lo natural es sustituido cada día por lo grotesco y lo artificial. Apenas hay un paisaje en Inglaterra pero el bello cuerpo de la naturaleza está profanado por los anuncios del "Jabón de Peras" y las "Píldoras de Beecham". El aire puro del país está contaminado por el humo, los olores de los grasientos motores de ferrocarril y los repugnantes olores de la ginebra, el whisky y la cerveza. Y una vez que todos los parajes naturales de los alrededores han desaparecido, y el ojo del pintor no encuentra más que los productos artificiales y horribles de la especulación moderna sobre los que posarse, el gusto artístico tendrá que seguir su ejemplo y desaparecer junto con ellos.

(...)

Consummatum est. Tal es la obra de nuestra moderna civilización cristiana y sus efectos directos. El destructor del arte, el Shylock que, por cada ácaro de oro que da, exige y recibe a cambio una libra de carne humana, en la sangre del corazón, en el sufrimiento físico y

mental de las masas, en la pérdida de todo lo verdadero y amable, difícilmente puede pretender merecer un reconocimiento agradecido o respetuoso. El inconscientemente profético fin de siècle, en resumen, es el largamente previsto fin de ciclo; cuando según el Sutra Manjunâtha, "la Justicia habrá muerto, dejando como su sucesora a la Ley ciega, y como su Gurú y guía -el Egoísmo; cuando las cosas y acciones malvadas tendrán que ser consideradas como meritorias, y las acciones santas como locura." Las creencias se extinguen, la vida divina es objeto de burla; el arte y el genio, la verdad y la justicia son sacrificados diariamente al insaciable mamón de la época: el dinero. Lo artificial sustituye por doquier a lo real, lo falso a lo verdadero. Ni un valle soleado, ni un bosquecillo sombrío quedan immaculados en el seno de la madre naturaleza. Y, sin embargo, ¡qué fuente de mármol en una plaza de moda o en un parque urbano, qué leones de bronce o delfines caídos con la cola respingona pueden compararse con un viejo pozo de campo carcomido, cubierto de musgo y manchado por la intemperie, o con un molino de viento rural en un prado verde! ¿Qué Arco del Triunfo puede compararse con el arco rebajado de la Grotta Azzurra, en Capri, y qué parque urbano o Campos Elíseos rivalizan con Sorrento, "el jardín salvaje del mundo", la cuna de Tasso? Las civilizaciones antiguas nunca han sacrificado la Naturaleza a la especulación, pero considerándola divina, han honrado sus bellezas naturales erigiendo obras de arte, tales como nuestra moderna civilización eléctrica nunca podría producir ni en sueños. La sublime grandeza, la lúgubre penumbra y la majestad de los templos en ruinas de Paestum, que se yerguen durante siglos como tan

Página 190

muchos centinelas sobre el espectro del Pasado y la esperanza desamparada del Futuro en medio del desierto montañoso de Sorrento, han inspirado a más hombres de genio de los que la nueva civilización producirá jamás. Darnos a los bandoleros que en un tiempo infestaron estas ruinas, antes que a los ferrocarriles que trazan los antiguos sepulcros etruscos; los primeros pueden arrebatarnos la bolsa y la vida a unos pocos; los segundos están minando la vida de millones de personas envenenando con gases viciados el dulce aliento del aire puro. Dentro de diez años, en el siglo XX, el sur de Francia, con sus Niza y Cannes, e incluso Engadina, puede aspirar a rivalizar con la atmósfera londinense y sus nieblas, gracias al aumento de la población y a los cambios climáticos. Oímos que la especulación está preparando una nueva iniquidad contra la Naturaleza: funiculares humeantes, grasientos y hediondos se están contemplando para algunas montañas de renombre mundial. Se están preparando para arrastrarse como reptiles repugnantes que vomitan fuego sobre el cuerpo immaculado de la Jungfrau, y un túnel ferroviario va a perforar el corazón de la montaña nevada de la Virgen, la gloria de Europa. ¿Y por qué no? ¿No ha derribado la especulación nacional los valiosísimos restos del grandioso Templo de Neptuno en Roma, para construir sobre su colosal cadáver y sus pilares esculpidos la actual Aduana?

¿Estamos tan equivocados, entonces, al sostener que la civilización moderna con su Espíritu de Especulación es el Genio mismo de la Destrucción; y como tal, qué mejores palabras se le pueden dirigir que esta definición de Burke:-

"El espíritu de innovación es generalmente el resultado de un temperamento egoísta y de una visión limitada. La gente no mirará hacia adelante a la posteridad, quienes nunca miran hacia atrás a sus antepasados."

H. P. B.